

USAR Y VOLVER A USAR

Un compromiso ético. Entre lo industrial y lo artístico, reciclar significa dar otro uso a materiales desechados. Pero el siguiente reto es sacar el máximo partido a la creatividad. En diseño, imaginación y utilidad pueden ir de la mano.

Por Tona Coromina

Fotografía de Daniel Riera

Juegos que no contaminan

IZQUIERDA. Sillones de madera reciclada de Piet Hein Eek, el nuevo valor del mundo del diseño que ya ha creado escuela. Su método consistió en fabricar productos únicos construidos con materiales sin valor, restos de la industria y la naturaleza. Combina su uso con procesos de producción poco comunes, pero sencillos. En España se venden en Roomservice. El balancín infantil Mutation Sensation es obra de Charity Blansit. DERECHA. Estanterías de Syntrewood, un nuevo material elaborado con desperdicios, de venta en Servel Estació. Tableros de moqueta reciclada, un revestimiento que aísla el sonido, de Zicla. Contenedores de Schwartz, pioneros en el uso de cartón reciclado. En la maleta, capa de cabecitas, y en los estantes, muñecos mutantes, todas piezas únicas de Charity Blansit. El pingüino de plástico es obra de Vito Montolio.